

Nodrir a Otros que no Son los Propios

María Ximena Illanes Zubieta*
Pontificia Universidad Católica de Chile
Universidad Diego Portales

Resumen

El artículo intenta ahondar en una de las mayores complejidades y preocupaciones, la alimentación y los primeros cuidados, que debió enfrentar el Hospital de Barcelona durante el siglo XV al acoger a niñas y niños abandonados. Una mayoría lactante provocó una compleja red de nodrizas que no siempre fue suficiente para cubrir con las necesidades básicas.

Palabras claves: Niños abandonados. Nodrizas. Lactancia. Barcelona. Siglo XV.

Abstract

The article tries to go explore one of the great complexities and preoccupations that the Hospital of Barcelona had to face during XV century when dealing with abandoned children: feeding and care of the newborns. This situation created a network of wet nurses that not always was sufficient to cover the basic needs of the newborns.

Keywords: Abandoned children. Wet nurses. Nursing. Barcelona. XV century.

Introducción

Ciertas noches, se escuchaban los llantos interminables de una criatura. Era la única manera que tenía de hacer saber su llegada. El favor de la noche, cómplice con su silencio y su absoluta oscuridad, anunciaban la llegada de un niño que había sido depositado en la puerta mayor del Hospital. Inmediatamente, se iniciaba el ingreso del pequeño a su nuevo hogar. Se hacía necesario reunir todos los datos, si es que los había, pues podía existir la posibilidad de que el padre o la madre intentaran recuperarlo, y también junto con ello, cobrar todos los gastos realizados por el cuidado del infante.

Esta era la situación acostumbrada en el Hospital de la Santa Creu

* Profesora de la Universidad Católica de Chile y de la Universidad Diego Portales. Licenciada en Historia de la Universidad Católica de Chile. Candidata a doctora de la Universidad de Barcelona. Parte de este artículo fue presentado en las VIII Jornadas de Historia de la Medicina de la Universidad de Chile (30- 31 de Agosto, 2007).

de Barcelona durante el siglo XV. Había sido fundado en 1401¹ y se situaba en una zona bastante despoblada: El Raval. Estaba rodeado de huertos, terrenos vacíos, conventos e iglesias. La mayor parte del presupuesto estaba destinado a la sección de expósitos², que acogía a niños y niñas de casi toda la región, pues la cantidad de nodrizas contratadas llegaba en momentos a superar las 400, tanto internas como externas, simultáneamente.³

Nuestro objetivo es insertarnos y ahondar en uno de los principales problemas, y a la vez, el más inmediato, que manifestaban las distintas instituciones de beneficencia al afrontar la llegada de niños y niñas al lugar: la alimentación y sus primeros cuidados⁴. Cubrir con las necesidades básicas de subsistencia era una de las principales tareas propuestas por el hospital. Éste y otras instituciones similares, como hospicios y orfanatos, intentaban disminuir los altos índices de mortandad de los pequeños y luego, tras pasados los primeros años, insertarlos en la comunidad mediante el trabajo o el matrimonio. Por ello, cubrir con la alimentación era uno de los desafíos iniciales, más aún si se encontraban en el periodo de lactancia, pues era la etapa de la vida en donde los niños se encontraban más vulnerables a enfermedades, contagios y pestes, entre otros. Creemos incluso, que la preocupación fue tal, que activó una compleja red y organización de nodrizas que muchas veces no lograba cubrir con las necesidades de todos. El que la mayoría de estos pequeños fueran niños de pecho; la detallada descripción y diversidad de nodrizas; la alta deserción de las mismas; la necesidad extrema de recurrir en algunos casos a leche de cabra; como también las diversas preocupaciones en torno a la lactancia constatadas en los documentos nos confirman lo expuesto.

El estudio de esta situación concreta nos lleva a comprender las complejas realidades de los hospitales de las principales ciudades

1 La creación del hospital significaba la unificación de los distintos hospitales de la Ciudad Condal: el de Marcús, Vila, Santa Eulalia y el de Colom. Se construye en tiempos de Martí l'Humà. La institución llega a ser una verdadera entidad autónoma y organizada que mantenía a gran parte del personal viviendo dentro del mismo recinto. Véase *Ordinacions d l'Hospital de la Santa Creu de Barcelona*. J. Roca [ed.]. Barcelona, 1920.

2 Estos pequeños formaban parte de los grupos más marginados de la población. Su soledad, abandono y el silencio de sus orígenes en un mundo donde la comunidad era esencial para desenvolverse; la condición de vulnerabilidad en que se encontraban al no ser capaces de suplir por sí mismos las necesidades básicas de subsistencia como era la alimentación y la vestimenta; el estar constantemente expuestos a una circulación de idas y venidas al hospital, a casa de nodrizas, nos dejan abierta la incertidumbre de las posibles dificultades que tendrían estos pequeños en un futuro para insertarse en la sociedad. Illanes Zubieta, María Ximena; "Pequeños marginados: niñas y niños abandonados en el Hospital de la Santa Creu (siglo XV)"; Actas XI Jornadas Medievales, México: Universidad Nacional Autónoma de México, (Publicaciones de Medievalia); EN PRENSA.

3 Danon Bretos, José. "El ejercicio de la medicina en el Hospital General de la Santa Cruz". *L'Hospital de Santa Creu i de Sant Pau; l'hospital de Barcelona*. Barcelona: Gili, 1986; p. 60.

4 Los documentos nos constatan que las nodrizas además deben preocuparse de las ropas, zapatos y medicinas. Si estos pequeños morían durante su estancia, el hospital debía contribuir con los gastos para el entierro. Esto incluía la sepultura, el derecho de sepultura y a veces cirios.

mediterráneas durante el siglo XV. Si bien, éstos no tienen como objetivo final, curar enfermos, sino más bien, entregar una mejor calidad de vida a los más pobres y marginados de la ciudad, la llegada de estos niños, nos indica claramente que estas instituciones no sólo se valieron de la caridad, sino que debieron funcionar como una entidad económica y organizada capaz de solucionar los problemas más inmediatos. Además, a pesar de los pocos conocimientos médicos constatados, al menos en el caso de la lactancia, podemos introducirnos a comprender la percepción que se tiene en torno a éste en un hospital de la época.

Para introducirnos a los objetivos expuestos, hemos optado por analizar una situación particular y concreta: los infantes abandonados en la Barcelona del siglo XV. Hemos seleccionado el *Libro de Expósitos* de 1412- 1413 del Hospital de la Santa Creu de Barcelona que se encuentra actualmente en el Archivo del Hospital de la Santa Creu y de Sant Pau⁵. Son documentos escritos con gran minuciosidad y detalle que nos describen la llegada de 89 niños y niñas al Hospital⁶.

1. La llegada

A pesar de que son pocos los registros que nos informan sobre las razones de por qué estos pequeños fueron abandonados, podemos interpretar que entre los principales motivos estaba la pobreza; la esclavitud de la madre⁷; la incapacidad para cuidar a los hijos; el que fueran hijos de prostitutas⁸, mendigas o locas⁹; por enfermedad¹⁰ o deformidad del niño o la niña, y el que fueran hijos ilegítimos¹¹ o huérfanos.

5 AHSCP: Archivo del Hospital de la Santa Creu y Sant Pau.

6 Los documentos completos se encuentran con los siguientes datos: los nombres, la fecha en que llegan; la edad que tiene el infante; los bautismos (si son realizados en el hospital); los contratos realizados con las nodrizas en la etapa de lactancia; y los últimos datos: si son restituidos al hospital, devueltos a sus padres o mueren en sus primeros años de vida.

7 En nuestro Libro de Expósitos, aparecen tres infantes que fueron hijos de esclavas: *Anthoni, Jordi y Johan*. La posibilidad de liberar a sus hijos de toda condición servil, debió motivarlas para exponerlos frente a las puertas del hospital. También es probable que los padres siendo hombres libres, fueran quienes tomaran la determinación de abandonarles. Véase Vinyoles i Vidal, María Teresa. "El infants abandonats a las portes de l'hospital de Barcelona (1426- 1439). *La pobreza y la asistencia a los pobres en la Cataluña Medieval*. Barcelona: C.S.I.C, 1981.

8 *Martínico* es hijo de una *mundaria*, prostituta. (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*. fol. XXXV).

9 *Anthoni* es hijo de *Francescha Falla*, Francescha la loca, que se encuentra en el hospital. (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*. fol. XXVIII).

10 *Michael Ronyos* (roñoso) es el único niño del que sabe que llega enfermo por el adjetivo que lleva su nombre. Otros ingresaron y murieron a los pocos días, suponiendo por ello, que ya estaban enfermos. Las enfermedades más comunes fueron la tiña, la roña y la disenteria. A pesar de la desinformación, creo al igual que Teresa Vinyoles, que la mayoría de los niños y niñas abandonados con más de un año, lo fueron por algún defecto físico o enfermedad, tal como sordos, mudos, maltratados, entre otros. Véase Vinyoles i Vidal, María Teresa. "El infants abandonats a las portes de l'hospital de Barcelona (1426- 1439). *La pobreza y la asistencia a los pobres en la Cataluña Medieval*. Barcelona: C.S.I.C, 1981.

11 El silencio de las fuentes sobre los progenitores, induce a pensar que muchos fueron fruto de una relación no aprobada por la sociedad. La mayoría de los infantes que llegaron con pocos días de vida, pudieron ser hijos ilegítimos. La decisión de abandonar se tomaba durante el embarazo. Algunos ni siquiera bautizaron a

Una primera información que tenemos es que la gran mayoría de estos niños y niñas arribados al hospital llegaban como criaturas de pecho, un 92%. Dada esta situación era necesario tener siempre un personal disponible. Cada vez que se recibía a una criatura, había una *dida de casa* (nodriza del hospital) esperándolo para amamantarlo y cuidarlo dentro de las primeras horas. La búsqueda de una nodriza que lo cuidara hasta el destete se hacía de inmediato.

Si la llegada de niños lactantes, creaba una situación compleja para el hospital desde su llegada, también lo debía ser, de mayor o menor manera para los padres o tutores que tomaban la decisión de abandonarles. Es decir, el que estos niños fueran criaturas de pecho, de cierta manera era un factor adicional, a los otros que existían, para dejarlos a la caridad de la institución. De esta manera, se traspasaba directamente el problema de la crianza, amamantamiento y cuidados al hospital.

La pobreza era una de las principales razones que tuvieron los padres para abandonar a sus hijos. Incluso se podría decir que aunque existían otros motivos, como hemos mencionado anteriormente, esto era una constante en la mayor parte de los casos. Es el caso de *Agnes*. Ella es dejada en el hospital por su padre, *Guillem Jover*. Hermana de cuatrillizas, dos mueren en el parto. El documento menciona que la pobreza de la familia y las dificultades para alimentarla, les hace tomar esa decisión¹². La mayoría formaban parte de los grupos más desvalidos de la sociedad, y por ende, se encontraban más vulnerables a los altibajos económicos, las pestes, las hambrunas. Eso implicaba que en ciertas ocasiones, no pudieran mantener a todos sus hijos a su lado.¹³

Esto sumado a que los métodos de anticoncepción fueron altamente ineficaces, nos explica que algunos estudiosos planteen que sólo el 2,2% eran los hijos posibles de mantener a su lado¹⁴. Frente a una crisis,

sus hijos, seguramente con el fin de mantener en completo anonimato el nacimiento de la criatura, dejando esta tarea para el hospital. Dentro de este grupo no debemos descartar a hijos de sacerdotes y religiosas. Sin embargo, me atrevo a pensar que la ilegitimidad en el mundo popular tuvo una percepción distinta y más pesaron las situaciones de crisis y de subsistencia dentro de las familias.

12 Tenemos como ejemplo el caso de Agnes. "Agnes es filla d'en Guillem Jover de Barchinona qui sta prop Muntalegre, absent, la muller del cual hac en l part quatre creatures, o axis diu e per sa malaltia e pobresa no podie nodrir dues filles que romasaren vives del dit part e portaren la una, que es la dita Agnes a l'hospital a IIII de agost l ayn MCCCCXII" (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412-1413*, fol. XLIIv).

13 Teresa Vinyoles ha podido observar la situación económica a través de los albaranes y vestidos de los infantes. Véase: Vinyoles i Vidal, María Teresa. "Els infants abandonats a las portes de l'hospital de Barcelona (1426-1439). *La pobreza y la asistencia a los pobres en la Cataluña Medieval*. Barcelona: C.S.I.C., 1981; Esther Cruz, también lo ha constatado, a través de las actividades que realizaban algunos padres de los niños abandonados en el Hospital de Mallorca. Véase: Cruz Pérez, Esther. *Els infants abandonats de l'Hospital General: 1456-1499*. Palma de Mallorca: Societat Arqueològica Lul·liana, 2001; p. 24.

14 Boswell, J. *La misericordia ajena*. Barcelona: Muchnik Editores; p. 94.

los más pequeños parecían ser los más perjudicados: se encontraban en la etapa más vulnerable, debían tener más cuidados y además demandaban a su madre constantemente para la alimentación. A su vez, la participación de todos los miembros de la familia en el ámbito laboral se hacía indispensable, tanto padres como hijos debieron aportar con su trabajo. Con una criatura de pecho, la madre se veía impedida para trabajar, ya sea en el ámbito doméstico o fuera de él. El niño era más una carga que una ayuda, y era el menor, se conocía menos. El instinto de subsistencia estaba por sobre lo que hoy en día llamamos “sentimiento o instinto maternal” y la maternidad, en aquellos tiempos, era una construcción cultural que difiere mucho de la nuestra¹⁵. Un ejemplo bastante singular es la situación de *Sibilia* que después del parto, deja a su hijo *Johan* en el hospital. Su padre, *Johan bracer castell* aparece en documentos posteriores como el marido de una nodriza que trabajaba en el recinto. Lo paradójico es que nunca se menciona el nombre de la nodriza, posiblemente para ocultar la identidad de la madre.¹⁶

Las madres también se podían ver incapacitadas de mantener a sus hijos, o algunos de ellos, por razones físicas, psicológicas o sociales. El estado de salud de la madre después del parto, una enfermedad, e incluso una depresión post- parto no reconocida en la época, nos hace inferir que nuevamente el amamantamiento del niño se hacía complejo. El no poder hacerse cargo de un niño por falta de leche, hacía correr en grave peligro su vida: era su único medio de alimentación. Una criatura de pecho debía alimentarse cada ciertas horas y se hacía difícil obtener un reemplazo para ello. En raras ocasiones se utilizaba la leche de cabra. La solución ideal: una nodriza. Imposible de costear para una madre proveniente de los estratos más humildes. La última decisión: el abandono en las puertas del Hospital. Paradójicamente la criatura podría acceder a una nodriza y sería alimentada constantemente.¹⁷

Así también los niños huérfanos o los niños sin madre. Los familiares, amigos o parientes, optaban por repartirse a los hijos que pudieran cuidar y, a la vez, cooperar en los distintos ámbitos de la economía familiar. Las criaturas de pecho, en cambio, presentaban un inconveniente. Su alta demanda para los cuidados y la alimentación parecían una carga difícil de cubrir.

15 Badinter, Elizabeth. *¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal: siglos XIV al XX*. Barcelona: Paidós, 1981.

16 (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412 1413*, fol. LIII).

17 Battle i Gallari, Carme; Vinyoles i Vidal, Teresa. *Mirada a la Barcelona medieval des de les finestres gotiques*. Barcelona: Rafael Dalmau editor, 2002, p. 161.

La falta de leche, ya sea porque la misma madre se veía incapacitada para amamantar físicamente al niño, o también porque demandaba un tiempo complejo para la familia, estuvo implícita dentro de las razones de abandono. Inevitablemente esta situación se traspasaba al Hospital, quien se vio en la necesidad de crear una compleja organización en torno a las nodrizas.

2. Mercenarias de la lactancia: las "didas de casa", las por días, las por meses y las que no cobran

La premura de cubrir con una carencia básica, como es la alimentación en niños de pecho, implicaba que se debía contar con una amplia gama de posibilidades en el momento de contratar una nodriza¹⁸. Algunas trabajaban por pocos días; a otras se las contrataba por meses; unas pocas no cobraban nada, ya fuera por caridad o para salvarse la leche, pues esperaban a otro niño o niña que estaba por nacer.

Durante los años abordados en esta investigación, se registran alrededor de 182 nodrizas. Esto es sólo una aproximación, pues hay datos que nos faltan de algunas de ellas, como por ejemplo el lugar de procedencia y el nombre del marido. A ello, debemos sumar un grupo de nodrizas sin nombres, sólo mencionadas como las *didas de casa*, que son las nodrizas que trabajaban permanentemente en el hospital, de las cuales no podemos definir exactamente cuántas eran. Así, tomando en cuenta estos aspectos, nuestras cifras iniciales son superadas con creces y aumenta desmedidamente la proporción de nodrizas por niños.

La carga y preocupación del hospital en esta etapa de la vida de los pequeños, se ve claramente registrado en los documentos de cada uno de estos niños o niñas. Se lleva una descripción minuciosa de cada una de las nodrizas que se dedican a su cuidado. Se mencionan sus nombres, seguido casi siempre por el del marido (86,3%)¹⁹; su lugar

18 Las nodrizas han existido desde los tiempos más remotos; se las menciona en la Biblia, en el Código de Hammurabi, en los papiros egipcios y en la literatura griega y romana. Siempre han estado organizadas y hasta el siglo XVIII, la mayoría de las mujeres que podían pagar una nodriza, la confiaban a sus hijos casi al nacer. Las mujeres pobres que no podían pagar a un ama de cría, cuando no querían darle el pecho a sus hijos, reemplazaban la lactancia materna por papillas. Véase: Mause; *op. cit.*, pp. 61- 62. Sobre nodrizas, véase: Bau, Andrea María. "Los cuidados del recién nacido en España a través de la teoría médica (siglos XIII a XVI)". *Medicina y sociedad: curar y sanar en la España de los siglos XIII al XVI*. Buenos Aires: Instituto de Historia de España "Claudio Sánchez- Albornoz"; 1996, pp. 167- 194; Borrell i Sabater, Miquel; "Las amas de cría gerundenses en el siglo XVIII" *Revista de Girona*. 41/170 (1995); pp. 34- 37; Borrero i Sabater, Miquel; "Las nodrizas en los hospitales catalanes del siglo XVIII: un ejemplo de intervención eclesiástica en la vida popular". *Revista Manuscrits. Revista d'Historia Moderna*. 35(1997); pp. 323- 340, 30 REF; Hernando, Joseph. "L'alimentació làctica dels nadons durant el segle XIV, les nodrisses o dides a Barcelona, 1295- 1400". *Estudis històrics i documents del arxau de protocols col·legi Notarial de Barcelona*. 14 (1996) pp. 39- 157. Sólo el 13,7% de las mujeres no llevaron el nombre de sus maridos, pues 15 fueron esclavas; tres trabajaban para los hijos e hijas de ciertos señores; dos fueron mujeres solas, que por ello suponemos

de procedencia y las fechas de pago. Se registra cuando la criatura es restituida al hospital y algunas veces se explican las razones de su retorno. Si el infante no había muerto, se buscaba a otra nodriza para cuidarlo. Tenemos a un niño con 16 nodrizas; hay nodrizas que llegan a amamantar hasta 5 niños. La minuciosidad y el detalle de los documentos con respecto a las nodrizas asombran. Son muy pocos los documentos incompletos o incoherentes.

A. Las "didas de casa"

La atención en el Hospital de Barcelona no se hacía esperar; la sección de expósitos era uno de los lugares con más movimiento del recinto. Cada vez que se tocaba la puerta o se anunciaba la llegada de un infante nuevo, una *dida de casa* (nodriza interna del hospital) estaba lista para amamantarlo. Estas son las nodrizas de quienes menos tenemos datos; no sabemos sus nombres, ni el de sus maridos; no sabemos de dónde provienen ni cuánto se les pagaba. Seguramente al ser internas del hospital, estaban registrados de manera distinta. Además de recibir y amamantar a estos nuevos infantes, alimentaban a los niños enfermos y a los devueltos por distintos motivos, mientras se buscaba a otra mujer para que los cuidara. Cuando se contrataba a la nodriza para el infante, éste salía del hospital rumbo a casa desconocida. El destino de cada uno de ellos era muy variado. Los había afortunados que permanecían todo el período de lactancia con una sola nodriza, y los más, quienes deambulaban por distintas casas, rostros y tratos.

B. Las nodrizas de urgencia

Las llamamos nodrizas de urgencia porque estaban contratadas por un tiempo inferior a un mes y eran externas al hospital. Generalmente se les pagaba un sólido por día, noche o jornada completa. El sueldo más bajo que encontramos es de VIII diners y el más alto de I sou VII diners. Su sueldo es proporcionalmente superior a las contratadas por un mes completo. La omisión de explicaciones cuando las niñas o niños eran retornados al hospital y la procedencia de Barcelona de la mayoría de estas mujeres, nos afirma la urgencia y premura con que se las buscaba y la necesidad en que muchas veces el hospital debía a

que eran madres de hijos ilegítimos ya que se las reconoce a una como *hija de Capdevilla* y, a la otra como *hija de Johan mujer den Ramon Dalcanic*. Sólo a cinco nodrizas se les reconoció por sus nombres, sin más detalles. Como podemos observar, el reconocimiento de las nodrizas casi siempre estaba ligado a un hombre: la mayoría por sus maridos, las esclavas por sus dueños, las nodrizas de otras casas por sus señores, y las mujeres solas por sus padres.

recurrir a ellas al no encontrar a nadie que trabajara por un tiempo más prolongado. Reiteramos que estamos ante un problema de subsistencia y que un niño se ve en grave peligro al no ser alimentado en un tiempo adecuado.²⁰

C. Las nodrizas contratadas por un sueldo definido por mes

Cuando finalmente se lograba encontrar a una nodriza que trabajara por un tiempo más prolongado se le pagaba un sueldo mensual o proporcional a éste. Algunas nodrizas que trabajaban por cortos plazos con un sueldo establecido por día, también fueron contratadas en otras ocasiones por tiempos más prolongados. La gran mayoría de las veces el sueldo que se ofrecía por mes era de *XVI sous VI diners*, llegando a ser casi la mitad de lo que se les pagaba por día trabajado a las nodrizas de corto plazo²¹. A diferencia de las nodrizas contratadas por pocos días, estas mujeres provienen de los lugares más diversos, algunas de Barcelona y sus alrededores, y otras de distintas zonas rurales, villas y ciudades de Cataluña. La vida de estas mujeres se desarrolla mayormente en el mundo rural.

Los sueldos de estas mujeres contratadas con un sueldo proporcional al mes, también varían bajo ciertas circunstancias. La mayor parte de las veces por la enfermedad del infante, pues ello implicaba que la criatura debía ser cuidada a toda hora, por ende, implicaba mayor atención y trabajo por parte de la nodriza. Tal es el caso de *Elpha*. Su nodriza, *Catherina Ffrancha*, esclava de *Jacme Mitibo*, notario de *Sent Cugat de Vallès* es contratada a razón de XX sólidos por mes porque la niña se encuentra enferma y debe tenerla bajo su cuidado a toda hora²². A *Costança*, mujer de *Guillem Julia Ferrer* se le pagan XX sous por mes mientras *Barthomeu* está enfermo²³. *Timotheu Carles* también se encontraba enfermo y el hospital debió pagarle XX sous por mes a *Ffrancescha*, mujer de *Arnau Moxera*²⁴. Un poco menor es el sueldo de *Gabriela*, mujer de *Ffrancesch Ros*. El documento deja constancia que

20 Batlle i Gallart, Carme; Vinyoles i Vidal, Teresa. *Mirada a la Barcelona medieval des de les finestres gotiques*. Barcelona: Rafael Dalmau editor, 2002, p. 161.

21 A fines del siglo XIII una nodriza bien pagada en Barcelona recibía 70 sous anuales que va a ir aumentando con el tiempo. Batlle i Gallart, Carme; Vinyoles i Vidal, Teresa. *Mirada a la Barcelona medieval des de les finestres gotiques*. Barcelona: Rafael Dalmau editor, 2002, p. 162.

22 "Item lo dit dia fou comanda a na Catherina franca que es stada esclava d en Jacme Mitibo preveré notari de Sent Cugat de Vallès, a rahò de XX sous lo mes car de malalta e com serà guarida al salarii acustumat, neguna no guarí per que tota ora la tench al dit salarii." (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, fol. XLII).

23 (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, fol. LXXI).

24 (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, fol. LXIII).

es joven y buena leche. Por ello, al encontrarse Pere enfermo, se le paga XVIII sous por mes.²⁵

En otras ocasiones el sueldo de la nodriza disminuye. Esto se debe, porque algunos niños ya desmamados, siguen bajo el cuidado de su nodriza. *Barthomeu* es restituido al hospital por la mujer de *Marti Nadal*. Al poco tiempo, *Madona Hostacia*, la mujer encargada de los infantes en el recinto, los manda a llamar para que lo cuidasen. El sueldo disminuye medio florín porque el niño no requería lactancia exclusiva.²⁶

D. Las que no cobraron nada, las por "amor de deu" o las que se "salvaron la leche"

Los documentos nos mencionan un grupo de 32 mujeres que no cobran nada por amamantar y cuidar a un infante. Generalmente son nodrizas que trabajan por períodos cortos de tiempo, pero encontramos una excepción: la nodriza de *micer Pere Dezcoll* quien amamanta por dos meses a *Maria*.²⁷

Existen diversas razones para que el amamantamiento a un niño o una niña no sea remunerado: el que el mismo hospital decida suspender los pagos porque consideraba que el niño estaba mal cuidado; el que una nodriza devuelva a la criatura a los pocos días o incluso horas sin querer recibir nada a cambio; "*per amor de deu*" o caridad; con el fin de mantener la producción de leche o "salvársela" como se menciona en los manuscritos como las esclavas o nodrizas de otras casas que debieron obedecer al mandato de sus dueños.

El engaño de una nodriza, el mal cuidado de un niño enfermo, el que sea alimentado con leche de cabra, se consideran actos graves, y por ello, el hospital en estas ocasiones, decide no pagar nada por la labor de la nodriza. *Agnes*, mujer de *Esteve Carrió* amamanta sólo por dos días a *Johan* en su casa. El niño sería devuelto en mala disposición. No se le paga nada.²⁸

En otras ocasiones no se pagaba porque, algunas de ellas, se arrepienten al día o incluso a la hora de recibirlo. Esto se puede deber

25 "Item lo dit dia fou comanat per alletar a na Gabriela muller den Ffranch Ros texidor de Badalona al salari de XVIII sous per ço como cre malalt e ella era jove e la sua let joven..." (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, fol. LX).

26 (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, fol. XVI).

27 (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, fol. XLVI).

28 "Item dimarts dit a XI d'octubre fou comanat a na Agnès, muller d'en Steve Carrio que stà a la volta d'en Ballaro, alletador per una dona que stà en sa casa e restitui-la a XIII del dit mes en mala disposició e no- li n done res." (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, fol. XXXIII).

porque la criatura estaba enferma, lloraba mucho e incluso por oposición del marido o la familia. *Anthonia*, mujer de *Pere Taravau* sólo cuida por un día a *Margarita*. La niña lloraba mucho y no quiere cobrar nada²⁹. Lo mismo sucede con *Catherina*, mujer de *Jacme Puiggros*, quien cuida sólo por dos días a *Thimotheu Carles* y luego lo restituye al hospital porque el niño lloraba mucho³⁰. *Constança*, sólo está una hora con su nodriza. Suponemos que *Constança*, mujer de *Johan Boso*, se arrepiente de inmediato y la devuelve³¹. Da la coincidencia que todos los niños y niñas nombrados, llegan a estar bajo el cuidado de muchas nodrizas, lo más probable es que se encontraban enfermas y lloraban mucho, lo que provocaba que constantemente fueran restituidas al hospital.

La caridad también define a un grupo particular de nodrizas. Los manuscritos hacen hincapié que cuidan a estos infantes por *amor de déu*. La esclava de la mujer de *Ffroyno Florenti*; *Johana*, mujer de *Andreu Gualtier* y la mujer de *Pere Guliquer*, son algunas de ellas. Es interesante observar que existen formas de caridad no institucionalizadas, por ende poco perceptibles a nuestros ojos, que de cierta manera debían ser esenciales para las subsistencias de los más marginados y olvidados de la población.³²

El último grupo de nodrizas que no cobran nada, era el más numeroso. Esclavas o nodrizas de otras casas, esperaban el nacimiento del hijo o la hija de sus dueños. Mientras tanto, debían “salvarse la leche” amamantando a un niño del hospital. Fuera por caridad o no, es probable que hayan sido puestas a prueba antes de que ejercieran aquella labor con sus propios hijos. El *Libro del arte de las comadres o madrinas*³³ nos menciona en detalle las distintas condiciones exigidas a la hora de contratar una nodriza. La práctica con otra criatura podría ser una buena prueba de ello. El resultado está, en que en algunas ocasiones, los infantes son restituidos por falta de leche de la nodriza, porque están mal cuidados o porque la mujer no era como se esperaba.

29 (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, fol. LXXVIII).

30 “Car dix que mal infant ere e plorador o no lin done res.” (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, fol. XLIII).

31 (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, fol. LXIII).

32 La propia organización del hospital hace pensar que la beneficencia estuvo bastante bien organizada. Los burgueses acostumbraban a practicar la caridad, incluso después de muertos, dejando donaciones en sus testamentos. Para las distintas formas de caridad en la Edad Media, véase: Mollat, Michel. *Pobres, humildes y miserables en la Edad Media*. México: Fondo de Cultura Económica; 1998; *La pobreza y asistencia a los pobres en la Cataluña medieval*. (Manuel Riu ed.). Barcelona: C.S.I.C., 1980.

33 Carbón, Damián. *Libro del arte de las comadres o madrinas y del regimiento de las preñadas y paridas y de los niños*. (ed. Daniel García Gutiérrez). Zaragoza: Anubar, 2000.

34 “Restitui-la dimarts a XVI de maig per ço como la let ere fúgida a la dita dida e anassen e restitui-la malalta a la mort car ha ere ronyosa e mal temprada.” (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, fol. LXVIII).

Ffrancescha, dida de Narnau Balester, restituye a Ffrancescha porque no tiene leche y además la pequeña estaba a punto de morir de roña. ³⁴

En definitiva, podemos apreciar que el hospital contaba con una amplia y compleja red de nodrizas para los cuidados esenciales de estos pequeños. El que éstas excedieran notablemente en número a las niñas y niños registrados en el *Libro de Expósitos (1412- 1413)* nos indican que no siempre son suficientes para suplir la demanda requerida. Por otro lado, el contrato de nodrizas de urgencias, por el poco tiempo disponible; la variabilidad de los precios dependiendo del tipo de lactancia (exclusiva, media lactancia o ya desmamado) y también la necesidad de recurrir a mujeres, que ofrecen sus servicios sin costo para el nodrimento de los pequeños, nos hacen confirmar nuestras sospechas iniciales. La lactancia generaba un gasto importante para el hospital, a la vez que debía intentar tener siempre nodrizas disponibles. Pero no sólo el tiempo dificultaba la búsqueda de nodrizas, sino también las altas deserciones de las mismas antes del tiempo presupuestado.

3. Los retornos

Diversas son las razones que producen el fin del cuidado y amamantamiento por parte de estas mujeres. El retorno ideal para el hospital era que el infante una vez terminado su periodo de lactancia y ya desmamado, fuera devuelto a la institución. Allí comenzaba otra etapa de la criatura, generalmente entre los dos y tres años de vida. El hospital se hacía cargo de ellos y los entrenaba para una vida laboral futura. A las niñas para ser sirvientas y a los niños para trabajar en los distintos gremios de artesanos u otras actividades. A pesar de que una vez desmamados era casi regla general que estas criaturas debían volver al hospital, existen casos en que las nodrizas continúan contratadas por un sueldo inferior.

Si bien el retorno ideal era que el niño llegara desmamado estando con una sola nodriza, lo cierto es que bajo diversas circunstancias estos niños serían restituidos antes del tiempo pronosticado. Sólo 36 criaturas son amamantados por una sola nodriza, 11 niños con dos nodrizas, diez niños que tienen tres nodrizas, cinco niños con cuatro nodrizas. Tenemos seis niños con seis nodrizas cada uno, dos amamantados por

siete nodrizas, tres amamantados por ocho nodrizas; dos por nueve nodrizas, dos niños con diez nodrizas, uno que llega a tener 14 nodrizas y el último que es criado por 16 nodrizas en su corto período de vida. Los motivos de estas restituciones podían ser de la más diversa índole, siendo las menos, cuando los niños vuelven a casa de sus familias. Sólo constatamos dos casos en que las nodrizas restituyen a las criaturas porque son demandados por sus familiares. *Anthoni*, que estaba en casa de la mujer de *Bernat de Muntsequiu* es devuelto a su abuela paterna³⁵. *Beatriu*, mujer de *Ramon Basturç*, retorna a *Johan* porque su madre se encontraba esperándole en el hospital.³⁶

Los niños y niñas enfermos fueron constantemente devueltos al hospital. Se temía el contagio, la intolerancia frente a un llanto, o la llegada temprana de la muerte. *Gabriel* es devuelto por la mujer de *Johan Alamayn* en mala disposición. Está muy enfermo. El mismo día muere en el hospital de roña y tiña³⁷. *Eulalia*, la mujer de *Pau Peçoles*, restituye a *Ffrancescha* porque estaba roñosa³⁸. *Antigona*, la mujer de *Nicholau Riera*, retorna *Jacme* porque se encontraba muy enfermo y cercano a la muerte³⁹. Algunos son devueltos y mueren el mismo día o unos pocos días después en el hospital; otros mueren en casa de sus nodrizas. Generalmente las nodrizas llevan un albarán del rector más cercano a su residencia, en dónde se confirmaba la muerte del infante y su entierro. *Ffrancesch Raspayll* se presenta al hospital llevando consigo un albarán que informaba cómo *Barthomeu* había fallecido. Se le enterra en la parroquia más cercana y se paga a *Ffrancesch* por los paños ocupados y los días que faltaban por cobrar⁴⁰. *Pere Caraffi* también se presenta al hospital con un albarán describiendo la fecha de muerte de *Margarida*, las razones de ésta y el lugar de entierro. Se hace especial hincapié en que él no es el culpable de su muerte.⁴¹

Otras razones giraban en torno a la lactancia. Algunas estaban faltas de leche. Otras quedaban embarazadas, lo que implicaba también el término del amamantamiento. Algunas llegan a ser descubiertas

35 (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, fol. XXIII).

36 "Per ço com la dita Sibilia mare del infant sta en lo dit hospital..." (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, fol. LII).

37 "Y lo dia mateix mori en lo dit hospital, havie ronya e tinya..." (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, fol. LVIII).

38 (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, fol. LXVIII).

39 "Per ço com ere fort malalt e stave a la mort".

40 (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, fol. LXX).

41 "Diluns a VII dagost layn MCCCCXIII vench lo dit Pere Caraffi ab letre del rector de Sent Jacme çes Oliveres del qual es suffraganan la dita ecclesia de Santa Creu en la qual sa letre se contenie que la dita infantia mori dissapte a vespre passat per febra e vomit que li dura II dies e fou soterrada dimenge a VI de agost jura que noy havie hagut res culpa sua ni per mal recapte..." (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, fol. LXXIII).

alimentando a los pequeños con leche de cabra con el fin de seguir manteniendo el contrato. Dos de ellas son descubiertas por el hospital. También hay nodrizas que terminan su contrato de trabajo porque se ven en la necesidad de tener que amamantar a otra criatura. Generalmente las nodrizas que deciden optar por alimentar a sus hijos. *Stevena*, mujer de *Guillem Gomar*, debe restituir a *Johan*, porque se ve en la necesidad de amamantar a su hija que está cerca de la muerte.⁴²

Hay veces en que las razones giran en torno a las mismas nodrizas o su entorno. La enfermedad puede ser un motivo como es el caso de *Agustina*, mujer de *Pere Morena* quien debe restituir a *Franchesca*. También las situaciones familiares como un viaje fuera de la villa⁴³ o simplemente, la no aceptación de la criatura por parte de su entorno. *Johana* no puede seguir amamantando a *Constanca*, porque el marido no quiere que la siga teniendo.⁴⁴

Los contratos con nodrizas “estables” o a base de un sueldo por un mes claramente no aseguraban la solución total del problema de la alimentación. Por las distintas razones antes mencionadas, la gran mayoría de estos pequeños retornaron al hospital antes de ser desmamados. Por otro lado, no debemos olvidar la situación de estas mujeres: mercenarias de la lactancia, debieron formar parte de los sectores más populares de la sociedad, puesto que optan por el “cuidado” de otros con el fin de obtener una remuneración. Así se explica cómo las deserciones son más altas de las esperadas y a la vez, cómo se conforma un sistema de permanente circulación de niños y niñas, de “idas y venidas” del hospital a casa de la nodriza y viceversa, que inevitablemente influiría directamente en el desarrollo emocional posterior de estos pequeños.⁴⁵

El hospital debía estar plenamente consciente de las posibles deserciones de estas mujeres, y por ello, comprender el deber estar preparado frente estas situaciones. Sin embargo, existen tres casos concretos en que los pequeños no van a ser amamantados por una nodriza. El uso de la leche de animal tuvo una recepción muy distinta.

42 “Per ço como li fugie la let per una infantia sua ques stema e stave a la mort”. (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412-1413*, fol. LIII).

43 *Constanca*, mujer de *Guillem Julia Ferrer* de Barcelona, restituye a *Barthomeu* porque debe viajar fuera de la ciudad. (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412-1413*, fol. XX).

44 (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412-1413*, fol. LXIII).

45 Illanes Zubieta, María Ximena; “Pequeños marginados: niñas y niños abandonados en el Hospital de la Santa Creu (siglo XVI)”. Actas XI Jornadas Medievales, Mexico: Universidad Nacional Autónoma de México, (Publicaciones de Medievalia), EN PRENSA.

4. Una espantosa posibilidad: la leche de cabra

La práctica y uso de leche de animal han existido desde los tiempos más remotos. Se han descubierto distintos tipos de mamaderas e incluso se ha constatado que los niños se amamantaron de la misma ubre del animal⁴⁶. Sin embargo, los escritos en torno a la lactancia y el cuidado de los recién nacidos no mencionaban esta alternativa. La madre era la más adecuada para amamantar a su hijo, pues ella lo había alimentado durante todo el embarazo con la misma sangre, que luego, después del nacimiento, se convertiría en leche y saldría por sus pechos. La *Virgo Lactans*, la virgen lactante, también recordaba cómo debía ser una madre ideal. Pero en la práctica, las madres que podían contratar a una nodriza optaban por ello. Los escritos también mencionan las razones de por qué una madre bajo ciertas circunstancias debe optar por una nodriza y se explicaban los pasos a seguir. Sin embargo, jamás se mencionaba el uso de leche de animal, considerándola intolerable, *una espantosa posibilidad*, ya que el niño o la niña, heredaría, a través de la leche, las características del animal, además de las peligros de contraer enfermedades.⁴⁷

En el *Libro de Expósitos (1412- 1413)* estudiado, encontramos tres infantes que fueron amamantados en algún momento por leche de cabra. *Barthomeu* está al cuidado de *Maria*, mujer de *Bernat de Pedramina*, de la parroquia de *Sent Steve çes Rovires*. Es restituida porque la nodriza estaba embarazada y se descubre que por 17 días había sido amamantado con leche de cabra. El Hospital parece no tolerar este reemplazo; sumado a ello, el engaño por parte de la nodriza⁴⁸. El caso de *Sibilia* es similar; la mujer de *Anthoni Rossell de Vallbona*, queda embarazada y se le acusa de haber alimentado a la pequeña por un tiempo prolongado con leche de cabra. La situación llega a tal extremo que se realiza un pleito en donde el prior decide finalmente no pagar nada a la nodriza.⁴⁹

46 De Mause, Lloyd. *Historia de la Infancia*. Madrid: Alianza, 1982; p. 65.

47 Los antiguos filósofos y escritores medievales advertían a las mujeres de los peligros de una dieta basada en leche de animales, ya sea de vaca, oveja o cabra. Se recuerda que los paganos alimentaron a sus hijos con animales salvajes para desarrollarles su salvajismo. Se creía que aumentaba la posibilidad de contraer enfermedades y, a la vez, la mortalidad infantil. En Shahar, Shulamith. *Childhood in the Middle Ages*. London: Routledge, 1990; p. 53- 54.

48 "Lo dit dia restitui lo dit infant car ere preyns e havem sabut que de la fi de noembre ençà ha mamat let de cabra, e per ço com no volie mamar dona, torna.l- se'n alletador ab let de cabra, a rahò de XI sous per mes comptadora de XVII del dit mes de noembre avant". (ASCHP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, f. XXI).

49 "Aquesta inlanta fou restituida desmamada a mossen l[lo] prior a XXV de juliol de l'ayn MCCCCXIII, e lo dit prior informat que la infanta havie mamada let de cabra per molt temps stant la dita dona preyns no volch pagar lo dit Anthoni Rossell, lo qual demanave paga de V meses o poch meyns dels quals no havie res hagut, axi como appar en son libre, e lo prior mateix s. atorg'a, fhou lo dit Anthoni davant los honorables administradors los quals lo-m remeteren que m'avingues ab ell e done- li XXV sous tractantibus aliquibus personis a XIII de septembre l'ayn MCCCCXII". (ASCHP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, f. XXI).

Las diversas prácticas en la vida cotidiana a veces diferían enormemente de los ideales planteados por una elite de intelectuales o moralistas. Sin embargo, acá constatamos, a pesar de situarnos en los niños más marginados de la población, que el hospital no aceptó el uso de leche de cabra como una alternativa ideada por las propias nodrizas, pues existía un engaño de por medio. Pero el caso de Francesca es distinto. Había pasado por cuatro nodrizas y siempre era devuelta por su roña. En un momento dado no se encuentra a nadie que la quisiera cuidar y el prior decide comprar una cabra para que la alimentara. La extrema situación de Francesca, enferma y sin nadie disponible; con posibilidades de hacer peligrar su vida; hace que se opte por esta alternativa⁵⁰. No existe otra posibilidad. El uso de leche de animal se justificaba ante la posibilidad de hacer peligrar la vida de un pequeño. La práctica y la realidad se anteponian a las percepciones que se tuvieron en torno a los daños y perjuicios que provocaba ser amamantado con leche de animal.

5. Apreciaciones en torno a la lactancia

El hospital no sólo se preocupaba de tener a tiempo a nodrizas suficientes para los primeros cuidados de los niños, sino que también, quizás muy implícitamente, manifiesta su inquietud por cómo se va desarrollando el proceso de amamantamiento de cada uno de estos niños. A pesar de que la realidad de este hospital, como de muchos otros, estaba lejos de cumplir con las recomendaciones propuestas por los autores de la época para la elección de una nodriza⁵¹, pues la alta demanda y los pocos medios económicos estuvieron por encima de ello, los documentos reflejan una constante aprensión en torno a los niños que no quieren mamar, las nodrizas que amamantan a dos niños a la vez, la misma calidad de la leche y el uso de la leche de cabra, que ya hemos

50 "E era per ço com no trobam qui la volgués tenir que ere ronyosa allete la una cabra que lo he feta comprar". (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, f. XXI).

51 La leche debía ser de buena calidad, pues influía directamente en el carácter formativo del niño. Si el niño no era amamantado con leche de buena calidad, era más vulnerable a enfermedades y a verse influenciado por las características negativas de la nodriza. Se recomendaba que la nodriza fuera sana, no tomara vinos fuertes ni alimentos crudos. En Martín, Mc Laughlin, Mary; "Supervivientes y sustitutos: hijos y padres del siglo XI al siglo XIII". *Historia de la Infancia*. (ed. Lloyd de Mause). Madrid: Alianza Editorial, 1982; pp. 146- 147. Se menciona la edad ideal de la nodriza, la forma de sus pechos, su figura, costumbres, calidad de la leche, el sexo de la criatura que ha parido y si tuvo un buen o mal parto. Véase Carbón, Damián. *Libro de arte de las comadres o madriñas y del regimiento de las preñadas y paridas y de los niños* (ed. Garcia Gutiérrez, Daniel), Zaragoza. Textos Medievales 93; Bau, Andrea Maria, "Los cuidados del recién nacido en España a través de los siglos XIII al XVI". *Medicina y Sociedad: Curar y sanar enfermos en la España de los siglos XIII al XVI*. Buenos Aires.; Instituto de Historia de España "Claudio Sánchez Albornoz", pp. 167-194; Hernando, Joseph; "La alimentació lactica dels nadons durante el segle XIV: les nodrisses o dides a Barcelona, 1295- 1400". *Estudios historics i documents del arxius de protocols col·legi notarial de Barcelona*. Barcelona: l'entitat, 1980, núm. 14 (1996), pp. 39- 157.

mencionado anteriormente. No podemos obviar este aspecto porque de cierta manera vamos comprendiendo hasta dónde se ve involucrado el hospital con estos pequeños, a pesar de que los documentos que tenemos son bastante escuetos.

A. No quieren mamar

Algunos niños o niñas debieron ser restituidos al hospital porque no quieren mamar. Esto es un indicio de que estaban enfermos. *Magdalena* es restituida al hospital porque no quiere mamar. *Ffrancesch Andor*, el marido de la nodriza, jura que había mamado todo noviembre, pero desde entonces no quería mamar más. Seguramente no se encontraba bien⁵². *Eulalia*, mujer de *Pau Peçoles*, restituye a *Jacme*. Sólo lo tiene tres días, pero al parecer no quería mamar nada porque estaba muy enfermo. Finalmente muere en el hospital porque su enfermedad estaba muy avanzada⁵³. No se menciona el tipo de enfermedad. No sabemos si para la época, y específicamente, para el hospital, el no querer mamar se debía a la mala calidad de la leche de la nodriza o, simplemente, que la criatura se encontraba enferma. Pero lo más seguro es que se tenga ya conciencia de la segunda opción, ya que generalmente no se critica ni se paga menos a la nodriza.

B. Amamantar dos niños a la vez

Otra preocupación del hospital, que se delata en los documentos, es que la nodriza no esté alimentando a otro niño o niña a la vez. Amamantar a dos criaturas, perjudicaba la cantidad y calidad de la leche y, por ende, la salud del niño o la niña. *Bernat Palleres*, marido de *Maria*, jura que su mujer no daba el pecho a otro, sino sólo a *Francescha*⁵⁴. *Anthonia*, jura que desmamaria al niño que estaba amamantando para hacerse cargo de *Johan*⁵⁵. *Luys* es restituido porque la mujer de *Jacme Pou*, estaba amamantando paralelamente a su hijo y no recibía la cantidad necesaria⁵⁶. *Margarita*, mujer de *Guillem Sunyer*, es contratada para amamantar a *Costança*, pero antes debe jurar que toda la leche sería para ella y no le daría de mamar a otra criatura⁵⁷.

52 (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412-1413*, f. VIII).

53 (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412-1413*, f. LXXII).

54 (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412-1413*, f. XXXVIII).

55 (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412-1413*, f. XLVII).

56 (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412-1413*, f. LI).

57 (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412-1413*, f. LXIII).

C. Leche fresca, leche vieja, leche a granos

La calidad de la leche también es descrita en algunas ocasiones. La juventud de la nodriza, entre los 20 y 36 años, se consideraba un factor fundamental para la elección de ésta⁵⁸. Las leches viejas o frescas, al parecer están directamente relacionadas con las edades de las nodrizas. *Pere*, debe ser restituido por *Eulalia*, mujer de *Johan Basso*, porque no recibió la atención adecuada y su leche era vieja⁵⁹. Luego es amamantado por *Gabriela*, mujer de *Franch Ros*. Su salario va a ser superior a lo que se pagaba comúnmente, porque ella era joven y su leche era joven, y además el niño se encontraba enfermo⁶⁰. Las bondades de la leche se mencionan. La mujer de *Ffrancoy Sarter* es contratada para amamantar a *Francescha* porque su leche es fresca y buena⁶¹. *Agnes* es contratada para amamantar a *Violant*, pues la había amamantado anteriormente y era conocida por ser *bona letera*.⁶²

No podemos asegurar con certeza que el Hospital haya realizado una selección rigurosa de nodrizas dependiendo de la calidad de la leche, la juventud, entre otras cosas. Las condiciones son distintas a las exigidas por particulares. Sin embargo, los comentarios mencionados en los documentos, nos inducen a pensar que al menos se tiene conciencia que el tipo de lactancia influía directamente en la salud del niño.⁶³

Conclusión

En conclusión. La llegada de niños y niñas a las puertas del Hospital activaba una organización compleja y amplia para el cuidado y la subsistencia de éstos. Los padres o tutores de estos pequeños, traspasaban directamente a la institución la responsabilidad de

58 "Viniendo a la primera, dicen los doctores que no sea vieja, *nec valde juvenis*, porque en la edad media esta el temperamento de la complexión y la bondad de su leche". En Carbón, Damián. *Libro del arte de las comadres o madrinas y del regimiento de las preñadas y paridas y de los niños*. (ed. Daniel García Gutiérrez). Zaragoza: Anubar, 2000; p. 91.

59 "Havie mal recapte e la sua let era vella". (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, f. LX).

60 "Per co com ere malalt e ella era joven e la suz let joven". (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, f. LX).

61 "Ella havie let fresca e bona e aturas en lo hospital e alleta la dita infanta fins dissapte a XXVII de maig que son VIII jorns". (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, f. LXVIII).

62 (AHSCP, *Libro de Expósitos 1412- 1413*, f. XLIII).

63 Damián Carbón nos entrega una detallada descripción de cómo debía ser la leche más adecuada para un niño amamantado por una nodriza: "La quinta condición es por parte de la leche y es por parte de la substancia que no sea espessa, gorda ni menos aquosa, mas sea meia entre uno y otro, y desto se hace la prueba. Tomando una gota encima de la uña, si no se tiene, es subtil, quosa y no vale mucho. Si se tiene y es redonda, espessa y muy apta para quajarse, es mala. Pues tiene de tener estas condiciones, no tiene de ser muy gorda ni muy aquosa, que se decline a blanco, no tenga color fosco como negro ni verde, porque significa aduccion de humores, ni sea amarilla porque seria colerica, ni vermeja porque significaria indigestión. Sea su odor bueno, suave, no malo, ni fetido porque significaría putrefacción. El sabor que no sea acetoso, ni amargo, ni pontico, porque significa grande alteración, siguiendo cada sabor su determinado humor, fuera de su naturaleza. Pues debe la leche tener el sabor declinado a dulce y no salado" en Carbón, Damián. *Libro del arte de las comadres o madrinas y del regimiento de las preñadas y paridas y de los niños*. (ed. Daniel García Gutiérrez). Zaragoza: Anubar, 2000; pp. 92- 93.

alimentarlos. Responsabilidad por cierto compleja, pues un 92% de estas criaturas se encontraban en el período de lactancia. La respuesta del hospital vino definida por una amplia gama de nodrizas que superaba con creces el número de criaturas registradas, lo que indicaba a su vez, las altas deserciones de las mismas. Esto, sumado a los comentarios registrados por el amamantamiento y la calidad de la leche, nos confirman las dificultades constantes con que se encontraba la institución, que a su vez, repercutía directamente en los pequeños.

Los objetivos no siempre se cumplen. Tenemos constatados que un 41,4% de los niños registrados mueren antes de los tres primeros años de vida. No sabemos nada de los que sobrevivieron a esta primera etapa, pero podemos constatarlo en otro *Libro de Expósitos (1410)*. Naturalmente desde la organización del hospital tornamos la mirada a estos pequeños olvidados, y comprendemos que este periodo es fundamental para la formación posterior del niño y su inserción en la sociedad. El carecer de su alimentación vital activa una constante circulación para la mayoría, de idas y venidas, del hospital a casa de las nodrizas y viceversa, que irá afectando la capacidad de estos pequeños para vivir en sociedad. Si sumamos a esto, el momento del abandono, los afectos o la falta de ellos con estas madres sustitutas, las enfermedades constantes y el estigma de ser un "expósito" comprendemos las grandes dificultades de éstos para incorporarse al trabajo, y a su vez, la actitud ambigua de la sociedad para con ellos. Algunos ejemplos constatados en el *Libro de Expósitos de 1410* son las huidas de estos niños y también las devoluciones de éstos al hospital porque son poco trabajadores y flojos.

En fin, detenerse a estudiar los registros de expósitos de un hospital, nos dejan entrever entre los visillos, las complejas realidades que vivieron los más vulnerables de la sociedad y que por tanto tiempo hemos olvidado: los niños.